

**MERITO CIUDADANO A  
VICTOR ABEL GIMÉNEZ**

**9-11-00**

**Sra. Presidenta:** Señores concejales, a efectos de realizar este homenaje, invito al señor Víctor Abel Giménez, a quien se le va a otorgar la distinción al Mérito Ciudadano en reconocimiento a su destacada trayectoria en el fomento de las expresiones nativistas de nuestro país.

*-Ingresa el señor Víctor Abel Giménez ante nutridos aplausos de los presentes, ocupando la mesa central*

**Sra. Presidenta:** Es un honor tenerlo en este Concejo Deliberante. Concejál Argüeso , tiene la palabra.

**Sr. Argüeso:** Gracias, señora Presidenta. Soy uno de los tantos marplatenses y vecinos del sudeste de la provincia de Buenos Aires que despertábamos con una voz amiga, sobre todo en una época idealista como es la de la adolescencia, con ese famoso “Buenos días, señor día”. Y esa palabra amiga de Don Víctor Abel Giménez, a quien hoy este Honorable Cuerpo otorga la distinción al Mérito Ciudadano en reconocimiento a su destacada trayectoria en el fomento de las expresiones nativistas de nuestro país, nos acompaña. Hijo adoptivo de la ciudad, había nacido acá cerquita, en los pagos de Arbolito -como a él le gusta decir- y de tanto defender las tradiciones y la Patria, tuvo que venir precisamente a cumplir con la Patria a nuestra Mar del Plata, a lo que es la Base Naval, y de allí, salvo esporádicos momentos, no se fue más. Y a iniciativa de una embajadora turística de la ciudad, una de estas paisanas que ha traído la idea de su reconocimiento y me estoy refiriendo a la señora Nora Abregó, este Cuerpo ha aceptado tal solicitud, y este amigo que se ha iniciado en la parte folclórica interpretando en aquel viejo conjunto denominado “Tierra Querida” y recitando -se hacía llamar el Chasqui-, después se dedicó a la animación de tantas fiestas folclóricas y de tantas actividades vinculadas a lo tradicionalista, pero además trabajó en radio y televisión. Además es un prolífico autor, que tiene más de 150 temas registrados, lo han grabado José Larralde, Alberto Merlo, Víctor Velázquez, el Chino Martínez, que además también es poeta, que además es periodista, que además ha recibido tantos y tantos premios, y yo creo que en esos premios vale la pena detenerse en uno que él lo debe llevar muy adentro, esa declaración de ciudadano ilustre que le otorgara el Partido de Mar Chiquita, allá por el año '93, y hoy nos toca a nosotros, a los que lo adoptamos, a los que recibimos en adopción a este querido amigo, otorgarle esta distinción al Mérito Ciudadano. Bien ganada es, mucha actividad, muchas mañanas de la ciudad han nacido bajo su impronta y ese sabio decir de las cosas y esa defensa de la tradición que realmente ha hecho y ha mantenido a lo largo de tantos años. Por eso, señor Giménez, con todo cariño este Honorable Cuerpo por unanimidad le ha otorgado esta distinción al Mérito Ciudadano que largamente ha merecido.

*-Aplausos de los presentes.*

**Sra. Presidenta:** Señor Mario Trucco tiene la palabra.

**Sr. Trucco:** Muchas gracias, buenos días. Me jacto de ser la persona que tiene mayor cantidad de autógrafos de Víctor Abel Giménez, no por cholulo, sino por beneficiario de su

generosidad. Atesoro cientos de ejemplares de la revista El Gráfico que en la portada llevan su firma como un testimonio junto a otros muchos, una lista de efemérides que puntualmente me hacía llegar a principio de mes para que tuviera la posibilidad de una evocación o la exaltación de una fecha importante dentro de las diversas actividades que se pueden registrar en una ciudad o en un país. Con esto simplemente quiero significar alguno de los muchos ejemplos de una de las virtudes que en ceremonias de esta naturaleza no llegan a exaltarse, porque hay otras muchas que se ponen en primer plano. La generosidad. Creo que hay una coherencia en la declamación y en la actitud de un hombre campechano con el que tenemos muchos amigos comunes, con el que lloramos muchas ausencias importantes, hasta tuvo la deferencia de ponerle mi nombre a un gato, solo que descuidaste la heráldica que consiste en la doble “c”, y lo pusiste con una sola, vulgarizándolo un tanto, dándole un aspecto de boliche, que también está consustanciado con la trayectoria de este hombre. Los que nos hemos impuesto la obligación de ser más observadores que protagonistas, tenemos ciertas costumbres de las que no nos apartamos. Mientras se lucían los jovencitos de “Sol y Luna”, yo me dediqué a mirar a Víctor Abel Giménez y pretendía imaginar lo que pasaba por su cabeza. Se imaginaría él en esas circunstancias o similares, desposeído desde luego del entorno calificado que tuvieron estos chicos en esos momentos, pero con las mismas aspiraciones, que mantuvo a través de toda una vida. No quiero revelar sus postergaciones como arquero que pagó las consecuencias de roces violentos, de rodillas lastimadas, pero hay una tendencia a mantener cierta norma y esa mentada coherencia. Yo me voy a valer de una anécdota para pintar de cuerpo entero a nuestro querido amigo. Allá en sus polvorientas tardes de siestas de Coronel Vidal se formuló un desafío futbolístico entre dos sectores antagónicos, uno de ellos representaba a una peluquería y supongo que en la otra peluquería del pueblo estaban reunidos los amigos de Víctor Abel Giménez que admitían la superioridad futbolística del adversario. Por iniciativa de nuestro amigo se impusieron la obligación de ser, si no los más capaces futbolísticamente, los más elegantes y ese equipo de ese pueblo concurrió a la cancha de camisa y corbata para afrontar el compromiso. Esto está también calificando y ejemplificando una norma de vida de Víctor Abel Giménez, vestir con elegancia, que es importante y vivir con elegancia que impone una serie de obligaciones de las cuales no se apartó nunca y que es uno de los tantos motivos por los cuales nos enorgullece con su amistad. Hay un detalle, nosotros estamos tan contentos como él y eso significa mucho. La bendita y ojalá que permanente ingenuidad de la niña la ha obligado a preguntarme ¿y la poesía campera de tu pertenencia que ibas a recitar? Se trataba de una broma, no me lo hubiera permitido delante de él.

*-Aplausos de los presentes.*

**Sra. Presidente:** Tiene la palabra Nora Abregó

**Sra. Abrego:** Muy buenos días a todos. Este es un día para nosotros muy importante y me siento muy emocionada de estar en esta mesa, porque a mí desde muy niña -como a muchos de ustedes les pasará- su programa nos ha despertado, nos ha enseñado, he grabado muchas cosas de hace muchos años de él y tengo el honor de decir que mi papá y toda mi familia también eran de Arbolito, tengo mis raíces allí y nuestro querido vasco me habla de mi abuelo que yo no alcancé a conocer y por eso me prendí mucho a mis raíces con estos grandes maestros. Me apoyo en todo lo que él hace, lo estoy consultando permanentemente porque es una persona a quien admiro como ser humano, como autor, como compositor. He grabado ahora mi primer disco y tengo el gusto de llevarlo a distintas provincias, porque me designaron embajadora cultural y en todos los escenarios que me presento y digo que soy de

Mar del Plata, todos les mandan saludos a Víctor Abel Giménez, porque nos representa en todo el país y en la República Oriental del Uruguay. Se imaginan que las emociones que he sentido junto a mi madre, que es mi compañera cuando estando a tantos kilómetros de la ciudad de Mar del Plata me identifican tanto con Víctor Abel Giménez. Agradezco a este Concejo Deliberante esta distinción tan merecida para nuestro querido amigo Víctor Abel Giménez.

*-Aplausos de los presentes.*

**Sra. Presidente:** Señora Perla Carlino, tiene la palabra.

**Sra. Carlino:** Muchísimas gracias. Hoy es un día de júbilo en este mes hernandiano, cuando estamos a muy pocas horas de conmemorar el “Día de la Tradición”. Nada más hermoso que este segmento que parece, como dice la cueca “A dos puntas”: por un lado la juventud de “Sol y Luna” y por el otro lado la experiencia de un hombre que nos ha marcado a tantos un sendero y un camino como es el querido vasco Víctor Abel Giménez. Quiero de lo más recóndito de mi ser felicitar al Honorable Concejo Deliberante del Partido de General Pueyrredon por esta designación que demoró tanto tiempo y que se hace en un día tan especial y también compartir con quien es la compañera, la esposa, la amiga, la hermana, la confidente, su esposa Nidia que está con nosotros y su única nieta Carolina. Desde alguna estrella el viejo Giménez, Don Luis y Doña Vita están junto a nosotros con el hijo pródigo del pago de Arbolito y decirles a muchos amigos que están presentes, que hoy en este recinto, para quienes andamos en la huella de las cosas nuestras hay un acontecimiento muy importante porque aquí está representada la provincia de Buenos Aires, ha venido gente nada más que para compartir esto, que es tan maravilloso, de Tandil, de Chascomús, de Dolores, de Coronel Vidal y por supuesto de todas las entidades representativas del Partido de General Pueyrredon. Eso realmente nos da la pauta de lo que significa para nuestras tradiciones y el arraigo y el amor de nuestra Patria, el vasco Víctor Abel Giménez. Muchísimas gracias.

*-Aplausos de los presentes.*

**Sra. Presidente:** Don Víctor, queremos unas palabras tuyas.

**Sr. Gimenez:** Va a ser un poco difícil. Yo no se si ponerle toda la seriedad que merece este momento, porque si lo miro a Trucco me empiezo a acordar de algunas cosas que son más risueñas que folklóricas, dado que nuestra unificación con Mario fue a través de una pelota de fútbol y defendiendo una radio. Nada más que él era el arquero y yo el centromedio. Pero de ahí surgieron muchas cosas, como lo que les conté, que es verdad que en cierta oportunidad en Vidal se estableció un partido de fútbol y como los de la otra peluquería iban a ir con los equipos del club Arco Iris, con camisetas de colores, les sugerí a los muchachos que eran de la peluquería que atajaba yo si podía, les sugerí vestirse -no se usaba la palabra chomba- una blusa blanca o una camisa blanca, quien no la tenía, pero los muchachos decían “ellos van a ir más elegantes porque iban a ir con las camisetas de Arco Iris y nosotros vamos a ir más elegantes que ellos porque vamos a ir de corbata”. Lo que yo nunca hubiera creído es que alguien hubiese apuntado con una cámara fotográfica y me haya regalado esa fotografía que dicho sea de paso el señor Trucco la publicó. Debe ser el único equipo del mundo que se presentó con corbata y el mejor periodista que logró poder testimoniarlo. Yo quise darle un momento de hilaridad a esto si era posible porque se hace difícil en las circunstancias sobrellevarlas, dado que las emociones no son muy fáciles descargarlas con palabras. Son

ebulliciones internas, como ser lo tengo a Willy Wullich al lado mío que tuvo la gentileza de invitarme al primer ensayo de estos muchachos que cantaron hoy, que ya son figura. Tengo a mi lado al querido Roberto Daniel Aguel, que todavía confía en el vasco Giménez como libretista para hacer “Corazón de la tierra”. Roberto es otro amigo. Norita Abregó, y empiezo a hablar del abuelo y empiezo a tartamudear, porque el abuelo era tartamudo. Cuantas amanecidas con Perla Carlino y preguntando, diciendo, hablando y llegando al corazón de la gente si era posible. Mar del Plata ha sido harto generosa conmigo. Yo voy a aprovechar esta circunstancia para decirles muchas gracias por una cosa que en otro lugar me lo hubieran recriminado siempre y aquí al contrario me lo admitieron, que yo nunca negué a través de los micrófonos de la radio, particularmente de Atlántica el hecho de haber nacido en Coronel Vidal o haber dicho “soy de Arbolito”. Ningún marplatense me llamó por teléfono para decir “che, terminala con arbolito, que estás en la mejor ciudad del mundo”. Yo sabía que estaba en la mejor ciudad del mundo por eso lo decía y porque les decía el muchas gracias a la gente de Mar del Plata que me dejó recordar toda la vida el pueblo donde yo nací, pero no obstante donde yo nací, donde nació mi madre y donde nació mi padre y es donde están sepultados. Esta reunión vale mucho, ha venido gente de Tandil que hace radio, gente de Maipú, de Dolores, todo por el imperativo aquel de que uno un día tuvo un micrófono abierto, simplemente. El hecho de aconsejar a la gente que siempre sea respetuoso, porque no sabe quien está del otro lado, que sea alegre, que sea divertido, que ponga hilaridad, que ponga entusiasmo, pero siempre pensando que del otro lado no sabemos quien está. Yo estoy mirando la cara de mi amigo Canoba que hoy me ha regalado un libro charrúa, dedicado, por eso yo quiero decirle al Concejo Deliberante que va a ser muy difícil para que institución alguna supere a ustedes en una emoción como la de hoy. Yo no lo tenía anotado, porque nunca se hace algo cuando se hace con vocación esperando la respuesta, cuando se hace algo con vocación lo único que se hace es cumplir con un gusto personal que después llega a ser colectivo como en el caso mío a través de los micrófonos. Yo olvidarme de Mar del Plata, olvidarme de todos ustedes y olvidarme de este día en el Concejo Deliberante, pero me tienen que pegar un palo en la cabeza y romper primero que al ser humano, la memoria. Les agradezco mucho, Dios quiera que a todos les pase lo que me pasó a mí, que se emocionen, que lleguen hasta las lágrimas, porque es muy importante para un hombre saber llorar. Gracias.

*-Aplausos de los presentes*

**Sra. Presidente:** Voy a invitar al concejal Malaguti, que fue el autor de esta Ordenanza para hacerle entrega al homenajeado.

*-El concejal Malaguti le hace entrega de la distinción con el marco de un nutrido aplauso. Se da por finalizado el homenaje.*